

La mirada perdida de los Mossos

Opinió / 01-10-2018 / 17:06



Carles Enric / GN

Hoy ha pasado una de esas cosas que sólo puede pasar en la democracia catalana y quizás, en algún lugar del tercer mundo. Una manifestación, autorizada hace meses, ha debido cambiar su recorrido porque una acampada NO autorizada ha ocupado, literalmente, su tramo final, la PI Sant Jaume de Barcelona.

Los autorizados impedidos han sido vigilados, escoltados, podríamos decir hasta coartados por las fuerzas de seguridad, los Mossos d'Esquadra. Estos, en vez de hacer cumplir la legalidad, se han limitado a dar la espalda a los no autorizados, mientras lanzaban sus miradas, e incluso algunos comentarios fuera de lugar, a aquellos que simplemente habían hecho lo que cualquier democracia solicita: ¿pedir permiso para manifestarse?.

El tema de la manifestación ahora mismo es lo de menos. La libertad de expresión es poder hablar, quejarse o manifestarse de cualquier tema que sea legal. Este era el caso. Lo que no debe protegerse nunca es asaltar las leyes de forma impune. La performance de los mossos, por eso, ha sido todo menos correcta. Todos sabemos que en cualquier momento puede estallar una chispa. Pero algunos deben conocer que su función es hacer cumplir la Ley. Les guste o no les guste.

Cuando una policía coopera de forma vergonzosa con aquellos que incumplen la Ley, sea el motivo que sea, deben ser conscientes que pierden el respeto de muchos ciudadanos. Si las miradas hablarán algún mosso debería plantearse realmente sí su trabajo es lo que le hace más feliz en la vida. Un cuerpo de seguridad no debe centrarse en sus ideas, individuales en todo caso, sino en la premisa de hacer cumplir la Ley. Y si las instrucciones de los políticos son contrarias a la Ley denunciarlo.

La mirada perdida, en un punto inconexo de la reciente historia de Cataluña del Mosso de la fotografía, a una manifestante mayor de más de 60 años que participaba en un acto autorizado, debería ser vista como la constatación de la no normalidad. A diferencia de lo que decía ayer la Ministra del Gobierno Sánchez Meritxell Batet, en nuestra tierra, en Cataluña, hay todo menos normalidad.

Ministra Batet, presidente Sánchez, miren la fotografía y decidan ustedes si es lógica esa mirada de un miembro de un cuerpo de seguridad a alguien que ha visto impedida su libertad de expresión

y manifestación por la ocupación no autorizada de su espacio reservados por terceros. Estarán conmigo que una mirada perdida no justifica impedir que aquellos que piden permiso puedan expresarse por la calle libremente. El resto es, siento decirlo, fascismo. Algunos entre ley y fascismo lo tenemos claro. Me gustaría que los Mossos también lo tuvieran. ¿Sobre los políticos? Ellos sabrán en que bando estarán.

Autor: Carles Enric López/GN